

ARISTA DE UNA CULTURA DE PAZ EN EL CONTEXTO ESCOLAR.

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación

Año 24, N° 2

Diciembre 2024

pp 536 - 545

Recibido: Septiembre 2024

Aprobado: Octubre 2024

Omar Correa Vivas.
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
ocorrea791011@hotmail.com

RESUMEN

La educación se concibe como el eje fundamental para la transformación de la realidad social, por cuanto nos permite comprender e interpretar críticamente las situaciones de índole cultural, económicas, políticas y sociocomunitarias que afectan el establecimiento de una cultura de paz caracterizada por sociedades pacíficas, hecho posible mediante una gestión educativa que promueva una convivencia participativa y comprometida con la mejora de los aprendizajes escolares, garantizando en los estudiantes aprender a ser sujetos sociales, que dispongan al servicio de la localidad sus competencias y habilidades en la soluciones de problemas. Con base en estas afirmaciones se proyecta el estudio con el propósito esencial develar la gestión educativa desde la cultura de paz en el contexto rural colombiano; se apoya en las teorías: la teoría de la construcción social de la realidad de Berger y Luckman (2003), teoría de conflictos de Galtung (2009) y la teoría de la educación para la paz en América Latina (Gómez 2013). Se orienta bajo el enfoque cualitativo, método fenomenológico hermenéutico, como escenario el instituto Agustín Nieto Caballero Betayes municipio Tame Colombia y participan 5 actores sociales como informantes clave. Se aplicó como técnicas de acopio de la información la observación participante y la entrevista a profundidad: los datos obtenidos fueron procesados mediante la reducción de los mismos a través de la categorización de las entrevistas, la estructuración teórica emergida de la asociación e integración categorial, la triangulación de fuentes y técnicas y la teorización. Los hallazgos revelan que es crucial la gestión educativa para la construcción de la cultura de paz, respeto a la vida y resolución pacífica de conflictos mediante el diálogo y la negociación, promover el fortalecimiento y práctica de valores ciudadanos en la escuela y comunidad, formar sujetos sociales capaces de erigir sociedades pacíficas, justas y sostenibles

Palabras clave:
contexto rural colombiano cultura de paz y gestión educativa.

ASPECT OF A CULTURE OF PEACE IN THE SCHOOL CONTEXT.

ABSTRACT

Education is conceived as the fundamental axis for the transformation of social reality, since it allows us to understand and get critically the cultural, economic, political and socio-community situations that affect the establishment of a culture of peace characterized by peaceful societies, it is made possible through an educational management that promotes a participatory and committed coexistence with the improvement of school learning, ensuring that students learn to be social subjects, who have at the service of the locality their competencies and skills in problem solving. Based on these statements, the study is projected with the essential purpose of unveiling the educational management from the culture of peace in the Colombian rural context; it is supported by the theories: the theory of the social construction of reality by Berger and Luckman (2003), conflict theory by Galtung (2009) and the theory of education

Key words:
colombian rural context, culture of peace and educational management.

for peace in Latin America (Gómez 2013). It is oriented under the qualitative approach, hermeneutic phenomenological method, with the Agustín Nieto Caballero Betayes high school in the municipality of Tame, Colombia, and the participation of 5 social actors as key informants. Participant observation and in-depth interviews were applied as information gathering techniques: the data obtained were processed by reducing them through the categorization of the interviews, the theoretical structuring emerging from the association and categorical integration, the triangulation of sources and techniques and theorization. The findings reveal that educational management is crucial for the construction of a culture of peace, respect for life and peaceful conflict resolution through dialogue and negotiation, promoting the strengthening and practice of citizenship values in the school and community, forming social subjects capable of building peaceful, just and sustainable societies.

ARÊTE D'UNE CULTURE DE PAIX DANS LE CONTEXTE SCOLAIRE.

RÉSUMÉ

L'éducation est conçue comme l'axe fondamental de la transformation de la réalité sociale, car elle nous permet de comprendre et d'interpréter de manière critique les situations de nature culturelle, économique, politique et socio-communautaire qui affectent l'établissement d'une culture de paix caractérisée par des sociétés pacifiques, rendue possible par une gestion éducative qui promeut une coexistence participative et engagée avec l'amélioration des apprentissages scolaires, garantissant que les élèves apprennent à être des sujets sociaux, mettant à disposition de la localité leurs compétences et habiletés dans la résolution de problèmes. Sur la base de ces déclarations, l'étude est projetée avec le but essentiel de révéler la gestion éducative à partir de la culture de paix dans le contexte rural colombien ; elle s'appuie sur les théories : la théorie de la construction sociale de la réalité de Berger et Luckman (2003), la théorie des conflits de Galtung (2009) et la théorie de l'éducation pour la paix en Amérique latine (Gómez 2013). Elle est orientée sous l'approche qualitative, méthode phénoménologique herméneutique, avec comme scène l'institut Agustín Nieto Caballero Betayes dans la municipalité de Tame, Colombie, et la participation de 5 acteurs sociaux en tant qu'informateurs clés. L'observation participante et les entretiens approfondis ont été appliqués comme techniques de collecte d'informations : les données obtenues ont été traitées par leur réduction à travers la catégorisation des entretiens, la structuration théorique émergée de l'association et de l'intégration catégorielles, la triangulation des sources et techniques et la théorisation. Les conclusions révèlent que la gestion éducative est cruciale pour la construction de la culture de paix, le respect de la vie et la résolution pacifique des conflits par le dialogue et la négociation, promouvant le renforcement et la pratique des valeurs citoyennes à l'école et dans la communauté, formant des sujets sociaux capables d'ériger des sociétés pacifiques, justes et durables.

Mot clefes:

contexte rural colombien, culture de paix et gestion éducative.

I. INTRODUCCIÓN

Desde el ámbito mundial se aboga por la educación como un derecho básico que favorece insertar a toda persona en la sociedad, lo cual se convierte en un camino para su transformación, afín de ir construyendo un

sentido de vida en convivencia con otros, identificándose con las formas de vivir, pensar y actuar de su mundo, puesto que culturalmente intercambia experiencias, nociones, saberes, vivencias y conocimientos conducentes a desarrollar experiencias de aprendizaje compartidas, socializadas desde la gestión educativa institucio-

nal desarrollada por la acción del docente.

Luego, la educación conforma un proceso que le permite al individuo crecer como persona, formarse integralmente y darle una significación especial a esa formación dentro de un colectivo, por cuanto su comportamiento lo define en cualquier espacio donde habite, siendo el ámbito rural uno de ellos, desde el cual la comunidad dialoga sobre la inclusión, el sentido de equidad, solidaridad, la paz, entre otros. La educación por sí sola no es capaz de cambiar la sociedad, pero también es cierto comprender que no pueden ocurrir cambios sociohistóricos sin deliberar la acción educativa.

Es frecuente percibir y escuchar en diferentes escenarios académicos, sociales o políticos la expresión “la educación está en crisis”, esto asociado a factores como: eficacia y eficiencia baja profesionalización, poca pertinencia, falta de idoneidad del personal entre otros. De manera que la cultura institucional está referida a la forma en que los miembros piensan acerca de sus actitudes, creencias y valores manifestados a lo largo del tiempo. Lo antes expuesto, denota que las instituciones educativas tienen unas historias, raíces culturales que la identifican como entidad social con visiones colectivas compartidas en la manera y forma de hacer, conducir y desarrollar los procesos comunes, pero, la mayoría de la vez rutinaria dentro del quehacer laboral, institucional comunitario.

Así mismo por existir en un contexto particular esta entrelazada, interconectada imbricada con el acontecer diario, esto permite considerar y tener presente el ambiente interno de las escuelas, para saber lo que puede suceder dentro de ellas. Sobre ello, Gallón y Cardenal (2020), argumentan que “el proceso de educar responde a desafíos culturales, sociales y económicos, que demanda un sujeto justo, responsable y capaz de pensar críticamente” (p.7).

Al reflexionar sobre estas ideas, considero que la formación integral del individuo depende de la familia, escuela, comunidad y el Estado, en unidad dicha articulación es vinculante permite construir una cultura de paz, aún en escenarios que causan conflictos o enfrentamientos, ya que contribuye a prevenir la violencia, la intolerancia, el egoísmo, avizorando cómo estos afectan significativamente la calidad de vida de los habitantes y formando una ciudadanía que pueda recuperarse afrontando situaciones de procesos conflictivos latentes o en desarrollo, sin perder la voluntad de alcanzar sus metas, proyectos, anhelos y deseos de felicidad

Al respecto, el contexto rural colombiano

es uno los más singulares y dinámicos del país, dadas sus tradiciones, costumbres, cultura, sus formas de producción, sin embargo, cuando se trata de educación, se ha mantenido en el tradicionalismo, lo rutinario, aun cuando el Estado invierte en políticas educativas dirigidas a favorecer las comunidades campesinas. En torno a ello, es propicio destacar la injerencia del conflicto armado colombiano en la vida de las comunidades, como un problema que deja estelas graves para el sector educativo y social en general, alterando las emociones, actitudes y comportamiento de quienes asisten a la escuela rural.

Considero que este sector se encuentra bajo condiciones de vulnerabilidad, por cuanto la discordia, los ataques armados, así como el sentido de armonía pacífica, cordialidad, hoy perdidos generan inseguridad desasosiego, ansiedad, angustia entre lo habitantes, por lo cual valoro que el camino para construir la paz se produzca mediante una gestión educativa comprometida con estrategias de carácter pacífico, donde a través del dialogo impregnado de valores democráticos participen todos los actores educativos.

Es de resaltar, que la realidad mencionada no se desarrolla en consonancia con estas premisas, la tan ansiada paz difícilmente se ha podido lograr, quizás algunos la estimen utópica, pero desde una acertada cultura de paz pueden gestarse caminos para una mejor convivencia, configurando un ideario por alcanzar, sobre lo cual es menester destacar que el docente poco se inserta en estas dinámicas constructivas porque recrea sentidos sobre su inalcanzable solución desde su gestión educativa, aunque en realidad es un actor clave fundamental de este proceso.

En armonía con lo anterior cito a Benavides (2011), quien nos interpela cuando indica que la gestión “es usada como una orientación o guía para el empleo, visualización y previsión para lograr los propósitos en el tiempo establecido” (p.23). Esta postura planteada por el autor devela la gestión constituida mediante diligencias o trámites realizados para solventar una situación, pero es oportuno reflexionar que ello amerita un trabajo mancomunado, eficaz, capaz de aportar resultados valiosos hacia todos los involucrados. En el caso de las instituciones educativas, representa un desafío para el directivo, los docentes, padres de familia y la comunidad, es decir, conforma una gran tarea, un desafío educativo de carácter estratégico.

Cabe considerar lo afirmado por González

y Zúñiga (2021), quienes aseveran sobre la gestión pacífica en el contexto educativo, que “es un proceso donde se manejan los conflictos por la vía de la mediación, facilitando la cohesión y convivencia” (p.75). Ello propicia entender que cuando se genera una situación conflictiva la clave es buscar una alternativa donde se involucre a todos, mediante la participación activa, consciente, reflexiva, mediadora, que permita convivir en paz aceptando al otro tal como es, acompañándolo en los momentos críticos, siendo sensible, empático ante sus necesidades

En atención a ello, Ramírez, (2019) et al, reflexionan sobre el rol que desempeña la escuela, sobre las propuestas formativas vinculadas con la construcción de paz, al expresar: “la escuela debe convertirse en unos laboratorios sociales, donde la confianza, la libertad y la democracia sean las bases para su formación” (p.1). De lo prescrito por estos pensadores, es pertinente discernir que el individuo desde esa autoconfianza e ideas libertarias adquiridas en su formación puede empoderarse, afín de emprender caminos donde visualice la educación como una oportunidad para salir de la ignorancia, evitando, asimismo, que la agresión y los conflictos formen parte de su cotidianidad.

Es decir, donde se evoque que no solo importa el espacio donde vivas, lo relevante es ser cada día mejor persona, respetar las ideas del otro, practicar el respeto mutuo, la ayuda mutua, la cooperación participando activamente en la construcción de una cultura de paz. Por tal motivo, es necesario detenerse e interiorizar reflexivamente los significados creados al vivir en los espacios rurales, al pensar cómo están resolviendo los conflictos que allí se presentan, por cuanto en el lugar donde viven ocurren sucesos violentos, que los dejan sin el aliento necesario para seguir adelante, siendo estas situaciones generalmente evidenciadas, difundidas, además, mediante los medios de comunicación.

Ahora bien, como investigador, para tratar de comprender las acciones de las personas desde una interacción dialógica, asumo la investigación con enfoque cualitativo, la cual me va a permitir conocer mediante las significaciones que tiene la realidad para los sujetos, en su contexto rural el fenómeno de estudio, planteo significarme como investigador, así como reseñar y valorar el contexto de estudio, es decir, la Institución Agustín Nieto Caballero (IANC), ubicada en el medio rural, donde me he desempeñado como directivo, docente rector desde hace tres (03) años. En la IANC he vivenciado el acontecer de la gestión educativa y una serie de sucesos

que forman parte de una problemática social relacionada con el conflicto armado colombiano, así como los efectos generados en la población estudiantil, por lo cual considero de interés develar la gestión educativa en la construcción de una cultura de paz en este espacio institucional como ámbito de estudio.

Desde el recinto escolar referido estos sucesos son conversados, dialogados, discutidos, tratados con el cuerpo docente, la comunidad educativa y las autoridades locales, pero no se ha logrado un consenso para manejar estas situaciones conflictivas, en la búsqueda de generar aportes efectivos para la generación de una cultura de paz, que propicie estrategias de acción pertinentes. Al respecto cabe mencionar, la notoria existencia de apatía, desinterés y falta de motivación mantenida por los docentes, Debido a las significaciones configuradas sobre la situación descrita, asociado a su bajo poder contributivo para solucionar esta problemática.

Luego, con fundamento en estas apreciaciones estimo oportuno mencionar que la IANC se ubica en la región San Ignacio de los Betoyes el cual es un centro neurálgico de Arauca, fundado por el padre José Gumilla en el año 1715, con participación de nativos Betoyes (de ahí su nombre). Es uno de los poblados más antiguos de la región, allí se destacó una misión indígena donde los frailes convivían con ellos. A través de los años este caserío fue evolucionando económica y socialmente siendo un punto estratégico para la comercialización de madera y maíz.

Posteriormente se produjo un incremento de la población estudiantil, hecho que hizo necesario la fundación de un centro educativo. Es así como en el año 1958, por iniciativa de algunos moradores de la región, se construyó una escuela sobre las riberas del río Cravo, con el nombre de escuela nueva Agustín Nieto Caballero, en honor al pedagogo promotor de la escuela nueva en Colombia. Actualmente, cuenta con cuatrocientos doce (412) estudiantes cursantes en la jornada de la mañana, y sesenta y un (61) estudiantes participantes de la jornada sabatina, sede principal.

En este quehacer laboral, he percibido la disminución de matrícula estudiantil debido a la deserción escolar, un asunto que se diligencia diariamente en la institución pero con poco éxito, a pesar del compromiso del Estado colombiano de brindar educación a todos sus ciudadanos, formarlos con sentido moral, ético y social, en valores, para una buena convivencia en paz, pero las decisiones que se toman poco estimulan a los jóvenes para continuar sus estudios, re-

tirándose del sistema educativo como solución a sus problemáticas, sobre todo huyendo de la violencia social que los arropa.

La vida humana, como objeto de conocimiento, supone un componente “objetivo” (contexto natural) y otro “subjetivo” (significados atribuidos por los actores). Más lejos de tratarse de dos componentes diferentes, ambos se imbrican entre sí, al punto de no poderse separar ni siquiera para efectos metodológicos a criterio de Valdez, Coll y Falsafi (2016), pensado de esta manera y en el entendido que la vida humana es socialmente construida por medio de definiciones individuales y colectivas, en la investigación cualitativa que realizo, convoqué la voz del actor social preliminar Gerson Hernando González, Licenciado en Filosofía con seis (6) años de experiencia como docente en Ciencias Sociales Cátedra de Paz y Filosofía quien testimonió, “hay una diversidad de concepciones, por ejemplo para algunos la cultura de paz implicaría desaparición de grupos insurgentes, para otros cultura de paz implicaría aprender a resolver conflictos en la familia, en la vereda, en la comunidad, para otros tener cultura de paz implicaría por ejemplo el cuidado y el buen trato al medio ambiente. La cultura de paz no implica la desaparición de los conflictos, sin aprender a resolverlos”.

Lo testimoniado por este actor social, evidencia que en la IANC existen diversas concepciones sobre la cultura de paz, es un término polisémico de acuerdo a la perspectiva de cada actor social, lo cual debe ser objeto de análisis dialéctico en la búsqueda de unificar criterios en torno a ello, así promover rutas hacia su entendimiento, negociación, acuerdos y consolidación. Entre los factores que afectan las iniciativas para el desarrollo de la cultura de paz se encuentran el desconocimiento de la historia acerca de la presencia de grupos armados en algunos sectores de la zona de influencia. Así mismo, aprender a sanar las heridas que estas situaciones han dejado en las personas, como desigualdades sociales aún latentes y el olvido del Estado.

A su vez, el actor social evidencia una cultura de violencia presente durante los eventos de la vida cotidiana entre los habitantes del sector, pero la clave es apostar por una gestión educativa pacífica que esté dispuesta a coadyuvar en la transformación de la realidad tanto individual como colectiva, donde el bien común esté presente, reconstruyendo el pacto educativo para que todos direccionen sus esfuerzos hacia un mismo objetivo.

Al respecto, la Organización de las Nacio-

nes Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2021), analizó la trascendencia del pacto educativo, desde el cual “invita a todos los gobiernos del mundo que a pesar de la incertidumbre hay una luz de esperanza, puesto que se vive un momento histórico para la humanidad” (p.6). En referencia a que la educación trae beneficios al individuo a lo largo de la vida, transformando las sociedades y abriendo puertas para soñar juntos un mejor destino, tal motivo, el pacto educativo es una ruta para ir construyendo una cultura de paz, que no se hace en la inmediatez, sino desde la reflexión acción compartida. Ella se forja con la ayuda de todos, gestionando estrategias sostenidas en el tiempo, con objetivos comunes, que se visibilicen materializándose en la cotidianidad de las prácticas, comprendiendo la educación como un bien común y público, donde la columna vertebral sea la paz, armonía entre todos los actores, gestionado e impulsado por docentes al servicio de la paz social.

Al respecto, considero oportuno destacar que la educación para la paz tiene sus inicios con motivo de los hechos ocurridos en la segunda guerra mundial, donde nace la idea de reconstruir el tejido social que dejaron los sucesos acaecidos durante la misma, por lo cual surgen iniciativas para encontrar la paz en todos los escenarios (políticos, sociales, cultural, económico y educativo) por lo cual, valoro la gestión del docente sobre estos procesos constructivos orientados a una cultura de paz, que según Arismendi (2020), es “una fuente de inspiración que viene a transformar la dinámica educativa” (p.158). Al reflexionar sobre ello, puedo expresar que esta alternativa revitaliza el ambiente escolar, constituyéndolo en espacio de aprendizaje, A fin de formarse para una vida solidaria, haciendo de la cotidianidad un espacio de enseñanza para la convivencia solidaria.

Es de resaltar lo que diversos autores han escrito sobre la paz, entre ellos Galtung (2003), al expresar: “existe una paz positiva y una negativa” (p.32). Estas palabras propician comprenderla desde sus diversas vertientes, entendiéndose como un proceso lento en su constitución. Es positiva, en el sentido que a todos nos gusta vivir en tranquilidad, armonía y libertad; en cuanto a la negativa, a veces son necesarios los conflictos para comprender el ideario requerido para el cuidado y valoración de la vida.

Sobre ello, construir la paz trae al ser humano la capacidad de cambiar su vida en positivo, lo que soporta una gran responsabilidad social, de donde emerge que educar desde el

sentido de la paz a través de una pertinente gestión educativa conlleva construir mundos posibles de convivencia armónica, lo cual no denota un imposible o una utopía, sino que se configura basado en la esperanza y el entendimiento solidario, siendo un ideario escasamente configurado en el contexto indagado. Por ello, interpretaré los significados que le atribuyen los actores sociales, docentes, a la gestión educativa al construir una cultura de paz en la IANC.

Al respecto, la actora social preliminar Sandra Marina Vera Prieto, Licenciada en Ciencias Económicas y Sociales, con maestría en educación y veintitrés (23) años de experiencia docente, en conversaciones informales testimonió “La gestión pacífica tiene que ver mucho con la forma en que se solucionan los conflictos o discordias que nos suelen suceder en el diario vivir. El ser humano siempre construye o destruye a partir de situaciones en la forma como se abordan, de manera pacífica es lo que se ha estado inculcando a las juventudes y comunidades desde la escuela, para ello hay que tener en cuenta aspectos como la mediación y la negociación, que las dos partes se sientan satisfechas con la decisión”

Este contenido testimonial alude al respeto social, ser empático, reconociendo normas que ayuden a que el estudiante se desenvuelva pacíficamente en cualquier contexto: familia, escuela o sociedad, mediante una pertinente mediación y negociación, sin necesidad de enfrentamientos. Por tal motivo, una de las situaciones más difíciles es el reconocimiento de la otra persona como un ser que tiene igualdad de derechos, pero con pensamientos y formas de vida diferentes, pero no deja de ser mi compañero, mi amigo o mi familiar, mi otro a quien debo respetar, pero en la institución la otredad es una idea en construcción.

En la institución trabajamos con el Manual de Convivencia (MC) (2023), que se elabora en el contexto país, incorpora, por tanto, principios y características sociales donde viven los estudiantes, su comunidad así se construye en colectivo desde y con el aporte de todos. Destaco que la forma de participación se reporta como otra manera de construir la ciudadanía y formar habitantes con sentido democrático de humanidad, capaces de manejar habilidades para resolver los conflictos pacíficamente.

Desde este ideario reseño a Rebolledo, Cano y Camacho (2020), quienes acotan que “educar para la paz y reconciliación es una experiencia gratificante que conlleva a generar cambios significativos” (p.166). Se entiende

que estos procesos se materializan durante la cotidianidad familiar, escolar, pero ameritan el acompañamiento activo del docente en todo ese proceso transformador. Además, el testimonio de la actora social evidencia que los docentes del IANC mantienen un ideario esperanzador sobre la oportunidad de construirse una cultura de paz desde su gestión, así aportar al desarrollo personal de cada uno, conformando espacios de escucha, encuentro y resolución de conflictos, donde se comparta un sentido no utópico de la paz, sino que pueden viabilizara mediante su gestión.

Por tal motivo, comparto las ideas de Barros, Lastre, Gracia y Ruiz (2020), los cuales expresan: “el contexto educativo es un espacio ideal para convertir la cultura violenta en pacífica” (p.286). Desde el ámbito educativo, en la cotidianidad que transita la escuela, emergen principios transcendentales para conformar una sana convivencia, donde el sentido de justicia, paz y armonía estén presentes en la vida estudiantil y profesorado.

En tal sentido, destaco el rol del docente desde su gestión educativa, con un sentido de responsabilidad, apoyado en los valores democráticos, sociales y culturales que devienen de un sentido ético de la profesión, para no dejarse avasallar por la realidad, pero la tradición se apodera de su sentido idóneo llevándolo a pensar que poco puede ser gestor de una cultura de paz. Entre la literatura que orbita relativa a la temática de estudio menciono a Rosero (2020), quien plantea que “los derechos a la paz y a la vida deben ser respetados en el entorno institucional” (p.8). Por lo tanto, el docente debe ser garante de una convivencia armónica entre el estudiantado, pero atento a que, en la mayoría de los casos, devienen otros eventos sociales como la violencia intrafamiliar, expandida por todo el territorio causando efectos negativos a situaciones conflictivas de orden social.

Al rescatar la importancia del rol que desempeña el educador en los procesos constructivos de paz mediante una gestión pacífica, destaco que este debe poner en práctica su experiencia y sensibilidad social, así ofrecer un mejor acompañamiento tanto a estudiantes como a las familias. Es menester mencionar, que el contexto estudiado amerita educadores con la cualidad de constituirse en gestores educativos, a fin de mantener un proceder administrativo y académico acorde con los valores de la paz, lo cual es necesario recrear en el mismo, para ser capaces de educar con un sentido solidario, de escucha, comprensivo interpretando los acon-

tecere y vivencias de cada uno en un ámbito donde la violencia estructural, como la pobreza, el temor, la iniquidad no puedan prevalecer.

Acerca de la violencia estructural según Pereiro (2022), se concibe como “ese tipo de daños que sufren las personas y tiene que ver con la libertad supervivencia, identidad o bienestar” (p.38). Ante este planteamiento, advierto que la violencia no distingue género, clase social o raza, limitando la vida personal, escolar y profesional, lo que requiere un verdadero compromiso solidario, libre y autónomo, para misionar en un territorio violento con vocación y servicio, modelando en el estudiantado la construcción de una cultura de paz, desde su ideario. Pero, para ello es necesario saber si realmente los docentes reconocen este compromiso, por lo cual es importante comprender el sentido, significado y alcance de la gestión educativa en la generación de una cultura de paz desde el contexto indagado.

Es significativo expresar que, tanto la escuela como la familia son agentes educativos que le brindan las bases al estudiantado para actuar cuando se presentan los conflictos, siendo la gestión pacífica una de las vías para lograr concertar un clima de armonía y paz. Así mismo, comprender que los padres salen a trabajar y dejan los hijos a cargo de tíos, abuelos, primos o vecinos, afectando considerablemente su formación desde el núcleo familiar.

Así, he vivenciado en el contexto de la IANC eventos que se evidencian en sus espacios, entre ellos destaco como a los estudiantes se les dificulta dialogar sobre sus diferencias de pensamientos y quieren arreglarlas con peleas, gritos, insultos, es decir, generan un ambiente poco comprensivo y amigable, lo que se traduce en un factor de riesgo para la sana convivencia, el ideario de la cultura de paz y a su vez el rendimiento escolar, porque algunos simplemente se ausentan del recinto educativo y en algunas ocasiones no regresan, evitando así las situaciones de violencia.

A su vez, cabe considerar que los padres o acudientes no les prestan la debida atención a estas situaciones y generalmente desatienden el proceso de aprendizaje de los hijos, porque deben salir a buscar el sustento de cada día, otros padres cuando los hijos llegan de la escuela los colocan a trabajar en labores del campo, reduciendo el tiempo para realizar las tareas escolares, afectando así su rendimiento escolar.

En general, la gestión educativa del docente se ve afectada por los sucesos antes mencionados, lo que requiere promover alternativas

para seguir una ruta sobre la construcción de ambientes de armonía, tranquilidad y paz. Por lo tanto, le corresponde al educador tomar acciones en conjunto, para institucionalizar la pedagogía de la paz de modo que el estudiante se sienta acompañado, visualice la escuela como un lugar democrático, solidario, donde se rechaza la violencia, reflejándose en la comunidad escolar y el colectivo de Betoyes.

II. UNA MIRADA AL ESTADO DEL ARTE

La idea de una cultura de paz según la Organización de Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO) 1999, se formuló por primera vez en Yamoussoukro en el año de 1989, pocos meses antes de la caída del muro de Berlín. Desde entonces señala la fuente se ha convertido en un movimiento mundial. Así en febrero de 1994, con motivo del Primer Foro Internacional sobre Cultura de Paz celebrado en San Salvador (El Salvador), Federico Mayor inició una reflexión general sobre el establecimiento de un derecho a la paz, refiriéndose a la Declaración de Viena (1993), en la que se proclama que los derechos humanos, la democracia y el desarrollo son interdependientes y se refuerzan mutuamente.

Para esta organización la cultura de paz está vinculada a la prevención de los conflictos y a su solución por medios no violentos. Es una cultura fundada en la tolerancia, la convivencia y la solidaridad cotidiana, es una cultura que respeta los derechos de todos, este principio de pluralismo garantiza la libertad de opinión y que se orienta fundamentalmente a la prevención de conflictos en sus raíces concediendo toda la importancia debida a los nuevos peligros que, sin tener un carácter bélico se ciernen sobre la paz y la seguridad como la exclusión, pobreza extrema y deterioro del ambiente.

La cultura de paz trata de resolver los problemas a través del dialogo, la negociación y la mediación, afín de lograr que la guerra y la violencia sean imposibles. Rivera (2023), (citado en Ramos 2023) corrobora lo antes descrito al enunciar: “La cultura de paz es un tema joven de interés mundial, que consiste en una serie de valores, actitudes y comportamientos que rechazan la violencia y previene los conflictos, tratando de solucionar los problemas mediante el diálogo y la negociación entre las personas y las naciones” p. (240).

Por otra parte, la gestión educativa como disciplina es relativamente joven, su evolución

data de la década de los setenta en Reino Unido y de los ochenta en América Latina. Desde entonces han surgido y se han desarrollado diversos modelos que representan formas de concebir la acción humana, los procesos sociales y el papel de los sujetos en el interior de éstos. Ruíz (2012), citado en Mezsher.T, et.al (ob.cit) considera que la gestión tiende más a definir la acción y el efecto de integración de los procesos de una organización.

Cabe señalar la concepción de gestión educativa desde la visión de Osorio, D. (2011), quien hace referencia al término gestión como hablar de organizar un grupo de seres humanos en torno a conseguir un fin predeterminado. Es así como lo que busca y pretende la gestión en primera instancia es cumplir una meta, un anhelo que se tiene en común “todo podría ser mejor.” De esta manera el planteamiento de gestión en la educación pretende el ordenamiento de ésta, en una organización que pueda alcanzar más fácilmente objetivos y beneficios en común de acuerdo a los ideales que posea la sociedad en el momento, partiendo de la formación y enseñanza que se dan mediante la escolarización; es decir, la organización en un sistema educativo el cual permita controlar todos los aspectos de la vida escolar para tener una mejor expectativa en cuanto a los resultados.

La realidad de la vida cotidiana, más exactamente el conocimiento que orienta la conducta en la vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente. De manera que, el mundo de la vida cotidiana no sólo se da por establecido como realidad por los miembros ordinarios de la sociedad en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas. Es, por tanto, un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones, y que está sustentado como real por éstos, esto es apoyado por la Teoría de la Construcción Social de la Realidad de Berger y Luckman (2003).

En otras palabras, el mundo consiste en realidades múltiples y entre éstas realidades existe una que se presenta como la realidad por excelencia, la cual es la realidad de la vida cotidiana que se presenta ya objetivada, o sea constituida por un mundo de objetos que han sido designados como objetos antes de que los sujetos aparecieran en escena, dado que el lenguaje usado en la vida cotidiana tiene significado para los sujetos. Además la realidad de la vida cotidiana se presenta como un mundo intersubjetivo, un mundo compartido con otros,

Esta intersubjetividad establece una señalada diferencia entre la vida cotidiana y otras realidades. La existencia en la vida cotidiana depende de la interacción y comunicación continuamente con otros.

III. EPISTEMOLOGIA Y METODOLOGIA DE LA INVESTIGACIÓN

En la búsqueda constante de un saber humano de nuevo tipo, el cambio tiene lugar como cambio paradigmático en la noción de conocimiento científico y sus modos de construcción. Se trata de la idea del mundo simple, predominante desde el siglo XVII, hacia la elaboración del mundo como entidad compleja. Delgado (2011). Según este autor se plasma en la revolución epistemológica, la idea de complejidad, el holismo ambientalista y la bioética. Visto así, agrega el autor precitado el pensamiento epistemológico nuevo, opuesto al positivismo ha tenido entre sus manifestaciones más influyentes: a) el pensamiento dialéctico b) la escuela historicista en la filosofía de la ciencia y c) las elaboraciones epistemológicas desde una perspectiva hermenéutica, constructivista, compleja.

Este estudio se abordó con fundamento en el enfoque cualitativo, el cual asevera Martínez en el 2008, es por su propia naturaleza dialéctico y sistémico, presupuestos epistemológicos y ontológicos que deben ser explícitos en toda investigación dado que el diseño metodológico constituye la médula de la investigación, así lo califica Hurtado y Toro (2007), cuando describen que se refiere al desarrollo propiamente dicho del trabajo investigativo a saber: definición de la población sujeto a estudio, la selección de la muestra, diseño y aplicación de los instrumentos, recolección de los datos análisis e interpretación de los resultados. Para Martínez (ob.cit)

Lo que se usa en el concepto de “metodología cualitativa” en sentido filosófico, no se trata, por consiguiente, del estudio de cualidades separadas o separables; se trata del estudio de un todo integrado que forma o constituye una unidad de análisis y que hace que algo sea lo que es: una persona, una entidad ética, social, empresarial, un producto determinado etc., aunque también se podría estudiar una cualidad específica, siempre que se tenga en cuenta los nexos y relaciones que tiene con el todo, los cuales contribuyen a darle su significación propia. De esta manera, la investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que

da razón plena de su comportamiento y manifestaciones. (p.12)

Desde estas líneas discursivas asumo la postura epistemológica descrita por Martínez (ob.cit) en los párrafos precedentes de modo que el conocimiento se construye en interacción social intersubjetiva entre el sujeto (investigador) y el fenómeno de estudio que constituye el telos de esta indagación, dirigida a develar la gestión educativa desde la cultura de paz en la Institución Agustín Nieto Caballero ubicada en Betoyes, donde la realidad que se quiere conocer es el compendio del mundo de vida, con y desde los significados y sentidos atribuidos por los actores sociales participantes. Comprendido de esta manera la ontología se refiere a la concepción que tengo como investigador sobre la vasta e inacabada multiplicidad de pensamientos y cosmovisiones que integran la conciencia de los sujetos. actantes en este contexto educativo rural colombiano.

IV. REFLEXIONES FINALES

La pertinencia, credibilidad y aplicabilidad de la aproximación teórica es posible, dado que los entrevistados abordaron el tema de la cultura de paz y su importancia en la formación de ciudadanía. Dejaron ver la necesidad de interiorizar normas, actitudes y valores que permitan modificar comportamientos al formar ciudadanos de bien, que hagan lo correcto, que comprendan el verdadero valor de la vida en una sociedad pacífica, ser éticos y responsables ante situaciones de conflicto, actuar siempre bajo premisas basadas en el diálogo y la negociación. Desde la gestión educativa, es factible lograrlo porque constituye un fenómeno cultural que se aprende a través del proceso socializador.

Surge también una propuesta de transversalizar la gestión educativa en todos los espacios socializadores, lo cual lleva implícita la mejora continua de la educación y la formación integral del estudiantado para llevar a la concreción los fines educativos, respeto a los derechos humanos y detectar las necesidades y demandas locales de la realidad rural. Se plantea transformar estructuras para lograr sociedades más justas, solidarias y democráticas, promoviendo un ambiente social, económico y político que impulse la prosperidad y el bienestar colectivo.

Se repiensa un nuevo tipo de gerencia educativa menos dedicado a la burocracia administrativa y más centrado en la sana convivencia dentro de un clima de respeto, apoyo, compren-

sión y cooperación mutua. Esta es una tarea permanente desde el hogar y la escuela, inculcar valores con conciencia ecológica hacia una nueva ética hacia el ambiente y sus recursos, haciendo el camino necesario para la sustentabilidad del desarrollo económico y la preservación de la especie humana.

La concepción de educación para la paz se considera un proceso integral dirigido por los docentes para proporcionar competencias formativas para la sana convivencia y la promoción permanente en habilidades socioemocionales, convirtiendo a los sujetos en personas capaces de controlar sus emociones, mostrar empatía, comunicación asertiva y respeto a la diversidad cultural e intelectual.

Para transformar esta realidad, debe darse un cambio en el docente desde su práctica educativa, siendo un líder social y resiliente, capaz de coordinar y gestionar opciones para enfrentar los desafíos del medio rural. Debe motivar a la comunidad educativa para que tomen acciones y trabajen unidos, gestionando en equipos de trabajo y tomando decisiones que contribuyan a mejorar el entorno.

La gestión educativa en la construcción de la cultura de paz se refiere como un proceso sistemático que requiere tiempo, habilidades y aptitudes. Se visualiza como base estructural en el sistema educativo, garantizando el acceso, permanencia y calidad educativa, y motoriza una educación rural contextualizada, dando respuesta a las demandas sociales locales y fomentando la formación en valores sociales, el diálogo y la no violencia.

Se requiere la formación y acompañamiento al docente para evitar prácticas reproductoras del orden social establecido y estimular el pensamiento crítico. Reflexionar sobre el fenómeno, conocidos varios aspectos de las experiencias a través del lenguaje descriptivo, permite ver y entender la realidad del entorno, y construir puentes de alianza para la sana convivencia e inclusión social, con prioridad en zonas influenciadas por el conflicto armado.

REFERENCIAS

- Delgado, C. (2011). Hacia un nuevo saber. La bioética en la revolución contemporánea del saber. Editorial Acuario, Ciudad de La Habana-Cuba.
- Barros, D.; Lastre, G.; Gracia, E. y Ruiz, L., (2020). Cultura de paz y formación ciudadana como bases de la educación en Colombia. [Artículo en Línea]. Utopía y Praxis Latinoamericana, vol. 25, núm. Esp.11, 2020. Universidad del Zulia, Venezuela. Recuperado el 22 de diciembre de 2023 de <https://www.redalyc.org/journal/279/27964922020/27964922020.pdf>
- Benavides, L. (2011). Gestión, liderazgo y valores en la administración de la unidad educativa “San Juan de Bucay” del Canton general Antonio Elizalde (Bucay) durante periodo 2011-2012. Universidad Técnica Particular de Loja: España.
- Berger, P.; Luckmann, T. (2003). La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu. ISBN 978-84-85043-11-8
- Gallón, A., y Cardenal, K. (2020). La educación para la paz. Prácticas pedagógicas y Transversalidad desde la Identidad. Disponible en: <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/35688/2020KimmelCardenal.pdf?sequence=1>
- Galtung, J. (2003). Paz Positiva y Paz Negativa. Disponible en: <https://restaurativa.org/personas-e-ideas/galtung-paz-positiva-y-paz-negativa/>
- González, M. y Zúñiga, R. (2021). Impacto del proyecto “La magia de convivir” en la gestión pacífica de conflictos dentro del ámbito educativo. MODULEMA. Revista Científica sobre Diversidad Cultural, 5, 74-93. <http://dx.doi.org/10.30827/modulema.v5i0.21586>
- Hurtado y Toro (2007). Paradigmas y Métodos de Investigación en Tiempos de Cambios. Los Libros de EL Nacional. Edit. CECSA. Caracas-Venezuela.
- Martínez, M. (2008). Epistemología y Metodología Cualitativa en la Ciencias Sociales: México, Editorial Trillas.
- Mezher, T. Cuba, M. Calánchez, A., y Chavéz, K. (2012). La gestión educativa: proceso de transformación social. Educación en Contexto, Vol. II, N° Especial. I Jornadas de Investigación e Innovación Educativa. Disponible en: <file:///C:/Users/Personal/AppData/Local/Temp/MicrosoftEdgeDownloads/0b0eab4a-d591-463a-b2d0-dbee15b9d1a9/Dialnet-LaGestionEducativa-6296673.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2021)
- Pereiro, M. (2022). Enfoque teórico de la violencia estructural, cultural y simbólica con respecto a la interpretación de la violencia en Colombia para el desarrollo de la ciudadanía. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12010/31712>.
- Ramírez, L., Amado, M., Chica, F., Salinas, J., y Gómez, J. (2019). Reflexiones en torno a una pedagogía para la paz. Edición Kindle. Universidad Santo Tomás; 1er edición.
- Rebolledo, H. Cano, M. y Camacho, H. (2020). Educar para la paz, perdón y reconciliación. Una experiencia desde las pedagogías para la paz y la educación artística. [Revista en Línea]. PAI-DEIA, No. 25. Universidad Sur colombiana / Facultad de Educación, 2020. Recuperado el 20 de diciembre de 2023 de https://www.researchgate.net/publication/347659375_Educar_para_la_paz_perdon_y_reconciliacion_Una_experiencia_desde_las_pedagogias_para_la_paz_y_la_educacion_artistica
- Valdés, Á, Coll, C. y Falsafi, L. (2016). Experiencias transformadoras que nos confieren identidad como aprendices: las experiencias clave de aprendizaje. University of Barcelona